

///

Estamos en un nuevo episodio de “Generación 94” y hoy vamos a conversar con Cristina Guzmán, que fue una de las protagonistas de la Convención Constituyente desde los partidos provinciales. Ella es jujeña, fue integrante de la Convención Constituyente por el Movimiento Popular Jujeno y también fue vicepresidenta cuarta de la Convención Nacional Constituyente. Cristina, muchísimas gracias por el tiempo.

Muchísimas gracias a ti Rodis.

Primero vamos a hablar un poco del proceso electoral que te lleva a la Constituyente. ¿Vos cómo llegás a ser candidata a convencional constituyente?

Bueno, yo ya tenía una carrera política bastante larga, empecé muy joven en la política y mi primer función fue ser diputada nacional en el '73, con 25 años. Fui del '73 al '76, luego vino el Golpe Militar, luego regresé el '83. Luego del '83 al '87 y así sucesivamente hasta el '99. Hoy dirían: “Soy casta”. No, no soy casta. Una trabajadora de la política. Cuando se convocó a elecciones, hacía un tiempo antes había fallecido mi padre, que era el líder del partido y yo estaba a cargo del partido. El Movimiento Popular Jujeno decide, por cierto, concurrir al comicio. Pero a la vez yo era diputada entonces viví todas esas instancias anteriores a llegar a la Constituyente. Viví de cerca, más por los diarios, por las charlas políticas pero no participando porque eran grupos cerrados. Viví de cerca cuando se hizo el llamado Pacto de Olivos, que fue por diciembre del '93. Naturalmente todo esto a los políticos nos ponía en acción.

¿Qué empezás a preguntar, cuáles son tus primeras reacciones cuando te enterás que hay un pacto que va a permitir la reforma de la Constitución?

Bueno, recuerdo hasta el momento, justamente. Y lo primero que pensé, bueno, porque ya sabía, en cuanto al momento ya se supo: es un pacto peronista-radical para modificar la Constitución. Nosotros no éramos ni peronistas ni radicales. Partidos provinciales, federalistas y humanistas. Nada de peronistas ni radicales. Cuando nos dicen si centro, esto, lo otro, no no. Nosotros somos eso. No nos hagan disquisiciones geométricas de la política. Ahí tomo conocimiento naturalmente, nos reunimos en el partido, empezamos a analizar esto y cada vez teníamos más datos. Si sale ya se publica el tema en los medios, el tema del Pacto de Olivos y luego la cuestión sigue y se habla del Núcleo de Coincidencias Básicas. Y después del Núcleo de Coincidencias Básicas, que eso era un paquete cerrado... ¡jepa! Entonces, en ese momento estaba el Congreso en receso. Después vino el tema de que tenía que aprobarse en la Cámara si se trataba o no la reforma de la Constitución. Nosotros no estábamos de acuerdo con esto. Porque veíamos que más allá de que el tema dominante en los medios de comunicación era la reelección de Menem, no era el único tema. Había un paquete cerrado en el cual había cosas que se podrían aceptar o no se podrían aceptar. Pero era un paquete cerrado. O lo tomás, o lo dejás. Ni una coma. Ahí a pelear para que se habiliten otros temas en las Cámaras.

Claro, porque esto es todavía el tratamiento de la ley para habilitar la reforma. O sea que ahí hubo una negociación para tratar de modificar algunas cosas del Pacto de Olivos.

Más que negociaciones diría conversaciones. La negociación ya la habían hecho. La negociación era de dos partidos, cerrada, que estaba el tema de, por un lado el justicialismo estaba con la posibilidad de la reelección. Pensemos que esto era en las postrimerías del gobierno de Menem. Antes el mandato era por seis años. Entonces el radicalismo trató de encontrar una fórmula que acotara y de ahí es que viene lo de los cuatro años. Por otra parte teníamos la elección por Colegio Electoral. Yo vengo de una provincia. O sea que el tema del Colegio Electoral es todo un tema que si querés lo vamos a tratar después. Entonces no nos parecía, por más que sea muy simpático, eso de la democracia directa, después diremos por qué. Estaba el otro tema de bajar el presidencialismo y la creación del jefe de Gabinete. Que salió un jefe de Gabinete, no de estilo europeo, pero bueno, la Constitución tiene mucho de nuestros propios estilos. El tema del ballottage, que si lo ponían como había sido la reforma que se llamó la Reforma Mor Roig, de la época de Lanusse, era la mitad la mitad más uno. Como está en Francia y en muchísimos países del mundo.

Que era como lo quería Alfonsín.

Claro, pero con el justicialismo llegaron a un acuerdo que ellos lo podrán decir mejor, pero ésto lo conocí de las conversaciones políticas y de los diarios. Yo no participé del Pacto, en ninguna de las reuniones. Entonces se llegó al 45%. Si no se supera el 45% se va a ballottage. Ahí acordaron, entre otras cuestiones, éstas. El tema que también estaba en el Núcleo de Coincidencias Básicas, el tercer senador. Pensemos que eso era de gran interés para el radicalismo, porque en las Cámaras eran todos prácticamente peronistas. El justicialismo ganaba casi todo el país, no ganaba en Córdoba, era una perla, pero después ganaba en casi todo el país. O en el caso de Río Negro había presidido el justicialismo. Ahí estaba el gobernador Massaccesi, mi amigo. Pero bueno, entonces ahí, licuaban un poco y daban entrada a otras fuerzas que entonces con el radicalismo era prácticamente un bipartidismo.

¿A ustedes como partido provincial, la figura del tercer senador les resultaba atractiva o preferían como estaba antes? En ese momento, no piense en hoy.

No, viéndolo hoy y viéndolo antes está bien. Yo creo que está bien, porque eso hace un escenario más plural. Es muy importante el tema de los senadores. Los senadores representan a las provincias.

Ahí tengo una pregunta, para ver si eso se mantuvo con la elección directa del senador y el agregado del tercer senador. Pero quiero seguir cronológicamente los hechos. Ustedes como partido provincial, en la provincia tenían una hegemonía peronista casi desde el surgimiento del peronismo, Jujuy siempre fue un bastión peronista.

Desde que se crea el Partido Peronista, en Jujuy nunca había ganado alguien no peronista.

Bien, llega ese 10 de abril de 1994, campaña electoral mediante y ustedes ganas.

Gana el Movimiento Popular Jujeño.

¿Y eso que representó para la política jujeña?

Por un lado, ha sido un hecho histórico ganarle al peronismo. Como les decía, hasta en Perico. Toda la provincia, todos los pueblos, todo. Debo decir, que nosotros hicimos la campaña anti reforma. Pero bueno, estábamos y teníamos que... el juego político se hace de acuerdo como

vienen las mayorías, hay una ley, tenemos que ir. Pero entonces por otra parte decíamos estamos, tenemos que ir a luchar por los derechos de las provincias. Por una lado sabíamos que había el llamado Núcleo de Coincidencias Básicas, paquete cerrado, pero por otro lado, como se habían habilitado otros temas, en esos otros teníamos la posibilidad de participar. Entonces empezamos a verlo como un desafío. ¿Qué significó? Significó mucho. Como te digo, históricamente, primera vez que se le gana al peronismo. Eso también hace una apertura hacia otros partidos. Después, que nosotros no pudimos seguir en ese ritmo. Son historias de cómo se manejan en las provincias los partidos que tienen el poder real porque la gente nos votó, pero quedaban los peronistas en todos los pueblos, con todos los intendentes, los concejales, los diputados. Es decir, no había cambio. pero cuando no se jugó eso, pensamos que la gente estaba con nuestras ideas.

Había una oportunidad. ¿Y cuántos constituyentes entraron por el Movimiento Popular Jujeño?

Bueno, nosotros tuvimos dos, porque ahí se hizo la representación proporcional. El total de la provincia eran seis: dos, dos y dos.

¿Tu compañero constituyente jujeño quién fue?

Sergio Stéfano. El gobernador era Fico Seco y vino el gobernador, como en todas las provincias. Realmente ha sido un escenario el de la Constituyente. Todos los gobernadores vinieron.

A vos te eligen vicepresidenta cuarta. Esa fue otra conversación, me imagino. Presidente Eduardo Menem, vicepresidente Alberto Pierri, vicepresidente segundo, Ramón Mestre y vicepresidenta cuarta, vos.

Ahí el cuarto era del FREPASO y resulta que ya en la primera se armó un gran lío político, renuncia De Nevares, renuncia Pino y entonces yo, que era la quinta, subía a cuarta. Pero esto yo la considero una cuestión importante y de mucha confianza. Si bien yo venía de una oposición, yo era opositora, me promovieron propiamente y Oraldo Britos (en nuestro grupo había muchos pero además necesitabas el acuerdo de los otros) y él, que era uno de los que manejaban la Constituyente era de San Luis, gran dirigente político. No por esto, ¿no? Pero era un gran dirigente político. Hasta que llegaron las negociaciones. La que me promovía mucho era Luz Sapag, Movimiento Popular Neuquino. Todas esas son conversaciones, quién promueve a quién. Luz era convencional. Después se llegó al acuerdo y Oraldo Britos dijo: "No, nosotros hemos acordado que tiene que ser Cristina". Porque yo estaba siempre en contra. Creo que era una cuestión.. que uno en política puede estar en contra, pero lo que no tiene que hacer es una traición. Y en una constituyente, la importancia de la mesa de conducción, es terrible, muy fuerte. Porque si yo estoy presidiendo, no sólo por los temas que vamos a acordar aparte, y pasa algo, es conocido lo que se llama que la Convención se declara soberana. Y a ese momento, bueno, la convención es soberana y resuelve lo que le parece. Es decir, es un lugar de muchísimo cuidado. Porque yo a veces tenía que presidir. Por ejemplo en todo lo que fue la cuestión de la coparticipación. Porque Menem a veces tenía que venir a presidir el Senado, Pierri era presidente de Diputados, tenía que venir. Nosotros sesionábamos allá de lunes a viernes. Bueno, quedaba Mestre y yo en la mesa de conducción. O sea que, era todo un tema quién iba a ir. No digo que los otros no fueran confiables, al contrario, eran excelentes personas, sino que pensaron de esta manera. Y ahí tenías que hacer la lectura fina.

O sea que los primeros lugares de la conducción estaba entre radicales, peronistas y tu rol era por parte de los partidos provinciales, juntabas todos los partidos provinciales que querían en vos la cabeza de la vicepresidencia.

Digamos, como representación de los partidos provinciales.

Ya sobre el temario de la Convención, recién decías que tenías tus observaciones sobre el tema del Colegio Electoral cuando se decide pasar al voto directo y que los partidos provinciales tenían alguna objeción sobre este tema. ¿Cuál era esa objeción?

Bueno, yo tengo una mirada, naturalmente mi formación siempre tiene una mirada federalista sobre esto, si la Convención fue o no fue federalista. Si bien tengo el concepto que sí es una Constitución federalista desde la reforma del '94, donde me queda esta cuestión donde no estoy convencida al día de hoy, es el tema del Colegio Electoral. El Colegio Electoral ha sido muy importante siempre, porque las provincias todas eran partícipe de la decisión. Al ser el voto directo, me dirán que son los de las mayorías, pero las mayorías por un tema de concentración demográfica. La provincia de Buenos Aires te mete 13 millones de votantes. Provincia de Buenos Aires, Capital, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Con esas cinco, buenos días, buenas noches. Eligen al presidente de la Nación. Esta es la verdad. De la otra manera, todas las provincias tenían una mayor participación en el Colegio Electoral. Ésto es del sabor amargo que me queda pero bueno, hay que aceptar las decisiones de la mayoría que estuvo allí en la Convención Constituyente y ésta fue la determinación. ¿Si me gusta? No, no me gusta. Después hay otras cosas de la Constitución que sí me parecen realmente apasionantes. Como te decía, las cuestiones federales por ejemplo. Las cuestiones de los pueblos originarios.

En cuestiones federales, una cosa que se cambió en la Constituyente, fue el darle a las provincias la propiedad sobre los recursos naturales. Una mirada, tal vez, desde el gobierno central es que le quitaron autonomía al presidente o al gobierno nacional sobre la decisión de la política por ejemplo en caso de la minería. Si hay una política minera a nivel nacional, queda después supeditado a la decisión de las provincias. ¿Cuál era tu mirada en ese momento y qué reflexión tenés hoy, treinta años después?

Mi mirada es la que surgió en la Constituyente y es la que siempre tuve, que las riquezas del suelo y del subsuelo son dominios originarios de las provincias. Sigo creyendo en esto. Esto no significa que podamos tener distintas políticas. Por ejemplo hoy hablan de las políticas de minería. Podemos hacer acuerdos entre Nación y provincias, pero los recursos son de las provincias. Recuerdo que llegué a la Cámara y decía que los hidrocarburos sólidos, líquidos y gaseosos pertenecen a los estados provinciales en los cuales se encuentran. Y desde entonces hasta ahora sigo diciendo con absoluta convicción, esa es nuestra riqueza. Entonces por qué nuestra riqueza tiene que ser de la Nación. Después lo otro que está en la Constitución, el tema de que no se pueden transferir responsabilidades a las provincias si no se hacen las imputaciones. Que algunas cuestiones que debemos tener, pero no tenemos porqué tener un programa nacional que se armaba ahí en Pizzurno a aplicar al chiquito de la Quiaca.

¿Eso en materia de Educación?

En Educación y en algunas otras cuestiones corresponde a los estados provinciales. Claro que decía el texto qué debe pasar con los recursos. Ahí tenemos todavía temas de recursos que se están discutiendo. Pero la cláusula del reconocimiento del dominio originario de las provincias.

Eso te parece que está bien.

Muy bien.

¿Fue un tema conflictivo respecto de ese momento, el ministro de Economía, Cavallo que era una caja que le pertenecía a Nación hasta ese momento y había resistencias?

No, la verdad, nosotros estábamos allá absolutamente abocados, la verdad es que no sentí presiones de nada. Los partidos provinciales teníamos reuniones permanentes, pero no eran solo los partidos provinciales: pensar que estaban los gobernadores de todas las provincias. A veces nos reuníamos con otros que no eran de nuestro partido. La señora de Kirchner era convencional constituyente y ella iba a nuestras reuniones y permanentemente hablábamos y estábamos definiendo las cosas de nuestras provincias. Es decir, en ese sentido yo no recuerdo ninguna operación central ni nada por el estilo.

¿Qué recordás de la señora de Kirchner, de tu tocaya en esos años? Ella como vos, era una representante provincial, incluso diputada provincial, no tenía todavía un recorrido nacional.

Ella fue constituyente y el ex presidente Kirchner también. Con ella nos reuníamos para tratar todos estos temas, la coparticipación federal, todos los temas federalistas que sabíamos que podíamos entrar. Lo otro no, ni una coma. Recuerdo por ejemplo que cuando se trató el tema de la coparticipación federal, que se establece una ley convenio, estaba yo presidiendo la Convención en ese momento. Lo que ella decía era música para mis oídos: cómo debía ser el tema de la distribución de los recursos, lo que nos correspondía a las provincias. Yo la dejé... Tenían cinco minutos pero ya la dejaba que se estire, estaba buenísimo que hablen así. Justo me toca el tema federal a mí presidiendo. Yo lo que más quería es que se hiciera conciencia. Hasta que un constituyente dice: "Me parece señora presidenta que la señora constituyente ya se excedió de su tiempo". "Bueno, está bien, redondee". Pero le dí todo el tiempo. Una persona que iba a defender los intereses de su provincia, sinceramente debo decirlo. Más allá de todos los juicios históricos que pueda haber ahora sobre sus mandatos presidenciales, lo que sea. yo estoy diciendo lo que realmente percibí. Y saben que no estoy políticamente ni cerca.

En este momento también.

En ese momento era distinto, era para defender el federalismo. No pertenecíamos al mismo partido, nada, pero en este tema nos uníamos. ¿Qué nos pasaba a nosotros? Si teníamos todos estos temas sobre los cuales podíamos incidir, entonces teníamos que trabajar bien sobre ellos y tratar de asociarnos entre los más posibles. Fue muy interesante la participación que tuvieron los gobernadores. Porque los gobernadores las sufrían.

Claro, los cambios que se hacían los afectaban.

Claro, los recursos que no le mandaban a Massaccesi. Hubo un hecho histórico por el '89.

El asalto al Tesoro Regional, él lo cuenta en el episodio de él.

¿Qué asalto? Tomó lo que le correspondía, no le mandaban y bueno. Muy demostrativo de todo lo que estaba pasando y de lo que después pasa en el Constituyente. Bueno, acá un grupo selló. Listo. Porque antes bueno, un grupo no, tenemos que decir el Partido justicialista o el partido

radical. Porque antes los partidos decían algo y no como pasa ahora que unos votan por un lado...

Cristina, ¿qué otras mujeres destacadas recordás de esa convención?

Luz Sapag. Brillante, brillante. Murió joven. Cristina Benzi. Había un grupo interesante. No íbamos por cupo, eh. No necesitábamos cupo. Íbamos por lucha política.

¿Qué pensás de eso, del cambio en la política, del agregado del cupo?

Sinceramente no estoy con eso. Lo discutimos. Me tocó hablarlo en la Cámara, no en la Constituyente. Yo he defendido muchísimo el tema del trabajo de la mujer, de igual trabajo e igual salario. Soy promotora de muchísimas leyes hacia la mujer. En el año 73 fui promotora de la ley de la patria potestad. Con esto como para que no crean que soy una anti derechos de la mujer, no. Fui promotora de la ley de patria potestad que la vetó Isabel Perón. Entonces me inspiré mucho en el Derecho francés. Antes el derecho lo tenía sólo el padre y la madre no. Pero bueno, lo vetó Isabel Perón. Esperaba día por día porque me la aprobaron en la Cámara, día por día y justo sobre el filo, el veto. Dijo que eso era propio de partidos socialistas. Después, cuando volví en el '83, lo volví a proponer, hubo otro proyecto en el Senado, del senador Menem y le sacamos la patria potestad.

Vuelvo a la Constituyente.

No, perdón, no terminé de decir. Entonces no me tomen como que soy anti derechos de la mujer porque tengo una larga lucha por los derechos de la mujer. Pero este tema del cupo, no me gusta, te voy a decir por qué. Yo creo en la militancia dentro de los partidos políticos. Y mi propuesta era: la ley de partidos políticos, tiene que decir que un porcentaje de los organismo de conducción de los partidos, sean mujeres. Después se desarrollarán, irán bien, mal, pero no que pongamos directamente en una ley que tienen que ser mujeres. Con militancia, sin militancia, lo que sea, el sólo hecho de ser mujer. No estoy de acuerdo. En ese momento dije: "No es una cuestión de sexo, es una cuestión de seso. Es una cuestión de militancia". Si las mujeres van a los partidos políticos, hay que hacer un poco la carrera política, el curso sonoro, ir y saber las necesidades de la gente. Como decimos, hay que recorrer los ranchos, los pueblos, todo. No se sale en la política por pertenecer a un sexo, eso me parece realemnete terrible. Y bueno, como que la voté en contra. Por supuesto estaban todos los palcos en el Congreso. Se llenó de mujeres. Algunas me habrán entendido pero parece que la mayoría no porque me gritaban cosas. Bueno, así son las ideas, se defienden y yo defendí esa idea. En aquel momento no teníamos cupo así que las mujeres que fuimos, no fuimos por un cupo. Yo la verdad es que nunca, en ninguna acción política, la Convención Constituyente, fui por cupo.

¿Qué pensás que cambió de aquella época, donde había consenso, donde vos por ejemplo fuiste producto de un consenso, de la decisión de los partidos provinciales de ungirte vicepresidenta cuarta? Lo que vino en los años posteriores, donde la política se fragmentó un poco más, se confrontó mucho más, se terminó la época del consenso. ¿Cómo ves ese traspaso de la época que viviste a los años posteriores?

Cuando la política se separa de la sociedad, no mira a la sociedad, ese es uno de los problemas centrales. La política se fue separando de la sociedad, entonces no busca el consenso. Es necesario el consenso. En definitiva somos una sociedad formada de distintos y ahí hay que ir compatibilizando el consenso, el diálogo, la profundización del diálogo. Fue muy bueno en la

Constituyente, eso. Si hay algo también que decir, no es sólo este texto, hay que decir que esto salió como fruto de un consenso y que después los que fuimos al no, fuimos todos y juramos la Constitución. Ahora después vinieron las brechas. Yo creo que la política, la verdad es que si tengo que poner un punto, a veces es difícil porque las fechas no se producen un año, ¿no? Sino que son procesos. Pero si te tuviera que poner un punto, en el 2001 empieza el desbarrancamiento total. Así nos encontramos hoy. Hoy no hay partidos políticos. Hay sellos. En la política ya no hay militancia. Ya no hay esa cuestión de la escuela política. En la escuela política no sólo se hacían conferencias. Se hacen yendo a ver a la gente. Por eso la disociación de la política. No me pueden hablar de la pobreza cuando jamás han ido a un rancho. No se puede hablar de los temas cuando no hay una percepción de los temas. No me pueden hablar del país cuando no se conoce el interior. Y que este interior es totalmente distinto de lo que se vive en la Capital Federal. Porque aquí están los medios de comunicación centrales, felizmente que hoy tenemos mucho con youtube y tenemos muchos podcast.

Hay más horizontalidad a la hora de consumir contenido y de opinar también. La voz del ciudadano se escucha mucho más que antes.

Por supuesto, porque ahora, es decir, la tecnología le está ganando a otras cosas. Entonces se puede. Tenés que ir con la tecnología pero además con eso de sentir la gente. Esa era la militancia. Después ya un poco se fue dejando eso. Los partidos se empezaron a destruir. No hay liderazgos políticos realmente, hay flashes de liderazgo. ¿Quién es un líder político hoy? Hoy, un partido, los de un bloque de un partido votan en un lado y otros votan por otro. Lo vimos la semana pasada, hace pocos días lo vimos pero eso ya lo venimos viendo. El peronismo dice “yo soy peronista pero no peronista acá”.

Te saco un tema que puede surgir de los cambios que trajo la Constituyente. El hecho de los senadores hayan dejado de ser electos por las legislaturas provinciales, por medio del Colegio Electoral y votación indirecta y hayan pasado a ser elección directa y en donde dejaron de ser representantes de los gobiernos provinciales y hayan pasado a ser representantes del pueblo. Hoy, en este 2024, hay bloques en el senado que responden a Cristina Kirchner o Mauricio Macri que no son gobernadores. Incluso los gobernadores perdieron peso sobre la decisión desde el Congreso. ¿Eso es una deformación de lo que se intentó buscar en la Constituyente?

No, no, no pierden peso por eso. Pierden peso porque no hay conexión política, porque no tienen liderazgo político. Lo que pasa es que también, en cada uno de esos distritos, está muy fragmentado todo. No quiero hablar de cada uno de los distritos, pero la política está fragmentada. Lo ves en cada uno de los distritos, en cada uno de los partidos. Producto de toda esta fragmentación política que existe. No pasa por la Constitución. Aquí ha pasado por otra cosa. Otra cosa ha sido ésto. Ya se perdieron los liderazgos. Hoy se va a hacer un acuerdo político, ¿con quién? ¿Se sentarán muchos del mismo partido o no? Me dirás, ahora no hay *primus inter pares*, está bien, es una realidad, como que todos son iguales o como que todos pueden decidir. Lo que pasa ahí es que se necesitan liderazgos. Una sociedad sin liderazgos es una sociedad que no puede tomar sola un ritmo. Eso necesitamos. Bueno, los liderazgos, que no quiere decir líderes totalitarios ni nada por el estilo. Liderazgos. Y no hay ya liderazgos en el país. Todos están discutidos. ¿Quién es el líder en el PJ? Liderazgo discutido. Ahí está más claro en el sector K. ¿Quién es el líder del radicalismo? No encontramos. El presidente del radicalismo, con el respeto que me puede merecer, no es líder. Él vota por acá, senadores votan por allá. ¿Quién es el líder en el PRO? Y no es que me quiera meter en las cuestiones internas de los partidos. Estoy dando datos de la realidad. No sabemos. Hay varios sosteniendo el liderazgo pero... es muy difícil, pero

no es imposible hacer el diálogo. El diálogo hay que procurarlo y no son sólo los partidos políticos. En el diálogo tienen que participar los distintos sectores de la sociedad, porque sino es un diálogo entre políticos, otros dirían un diálogo de casta. Yo no creo en eso de la casta pero en fin.

En la Constituyente, ¿qué liderazgos veías más allá de Alfonsín que había sido parte del Pacto, qué otros líderes encontraste o descubriste gratamente en tu paso por la Constituyente?

Los gobernadores de provincia. Tenían grandes liderazgos. Digo, en la Constituyente. Los gobernadores, sin duda, los liderazgos de Eduardo Menem, era un líder parlamentario que lo respetaban todos, Pierri. Realmente era gente muy respetada. El liderazgo pasa también por el respeto que se tiene. Menem, Angeloz, y no es que había atomización de liderazgos. Venían de distintas provincias. En las provincias encontrabas liderazgos, cada vez menos.

Ya tenemos que ir cerrando y no quiero dejar de ir a lo anecdótico. ¿Fuiste a vivir los tres meses a Santa Fe o ibas y venías? ¿Cómo era tu rutina?

Bueno, en ese momento yo estaba con el tema del juicio político al juez de la corte que había hecho yo, a Augusto César Belluscio. Eso lo tenía en la Cámara. Eso también me obligaba a veces a tener que salir. Recuerdo un día que falté a la reunión, a la reunión siguiente, porque teníamos de lunes a viernes, pido la palabra por una aclaración y me dice el doctor Alfonsín: "La constituyente no sabe porque ayer no estaba en la sesión". Le dije: "Así es, doctor. Ayer no estaba en la sesión porque justamente tenía una reunión en la Cámara porque estoy haciendo el juicio político al juez de la Corte, Augusto César Belluscio". Y ahí bueno, ya le agregaba todo lo que pensaba de Belluscio. Cuestión que le molestó mucho, porque Belluscio había sido apoderado del partido radical.

Tampoco la pregunta fue buena, entonces...

Justamente, él me tira eso y yo justo por eso no estaba. Claro, mientras tengamos jueces como Belluscio qué vamos a venir a discutir aquí de las cuestiones de la justicia, de cómo organizarla. Hay que limpiar esos jueces. Pero bueno, Belluscio tuvo la protección del radicalismo, debo decirlo. Para algún otro día, cuando ustedes sigan haciendo podcast del pasado, contaré cómo fue ese juicio político.

Cristina, entonces ibas y venías.

Más me quedaba allá. Estaba en un lugar que era UPCN. Cada uno iba a donde quería o donde podía, por supuesto. Yo quería estar cerca de mis colaboradores. Alejado, como a veinte minutos de la ciudad. No era un hotel, era una especie de camping.

¡Muy bien, pero no paraban en carpa!

No, era un camping, digamos, la casa, la habitación bien, modesto, bien. Después teníamos un comedor general, que temprano teníamos que ir a desayunar. Algo agradable, era como estar en un pueblo de mi provincia. Y el que iba a ahí a dar clases de boxeo, ¡que no las tomé, eh, ja!, no tenía tiempo, era Carlos Monzón. Estaba preso, el famoso hecho que había matado a la mujer. Y se ve que le darían ciertas licencias. Entonces iba a dar clases de boxeo.

¿Lo veían ustedes pasar?

Lo ví una vez.

Cristina, te agradezco muchísimo por el tiempo.

¿Querés que te cuente algo que nunca lo conté? Yo estaba en medio del clima que se vivía, ¿no? Estaba en medio de la campaña, una campaña moribunda, se imaginan en mi partido provincial, Movimiento Popular Jujeño contra los peronistas y contra los radicales, todo. Y me llama Anzorreguy que era el jefe de la ex SIDE, pero él era una persona cercana al presidente Menem. Me llama una semana antes del comicio. El comicio fue en abril. La provincia de Jujuy se incendiaba. No había paz social. Realmente era que se incendiaba. Y me dice Anzorreguy: “Cristina, el presidente quiere hablar con vos, quiere verte personalmente porque te ofrece la intervención de la provincia”. Cuando uno está en campaña, te podían decir el Reino de Holanda, bueno, pero te imaginás la intervención de la provincia, te pasan muchas cosas ahí. Y le digo: “No, no, Hugo, yo estoy en campaña, además estoy en contra de ustedes. ¿A mí me quieren sacar de la campaña?”. Me dice: “No, no, vos seguí en contra, nadie te pide que estés a favor. La situación de la provincia es grave y el presidente piensa que vos debés ir de interventora federal”. Yo: “Mirá, Hugo, yo la verdad es que estoy totalmente abocada a la campaña, no me puede entrar nada que no sea ésto”. Bueno, a los dos días de nuevo, vuelve a llamar una tercera vez. Ya estábamos con las elecciones. Entonces le dije: “Hugo, no”. “No, dice el presidente que vengas, vamos a ver nosotros las elecciones desde acá”. “No, no, no. Yo no me muevo hasta que no se cuente el último voto, porque sino me van a hacer trompa. Al último voto recién me muevo para empezar a conversar”. Entonces le dije: “Voy a ir el martes recién a Buenos Aires”. Bueno, iba a ir el martes, ya me estaba llamando Ruckauf, que era el ministro del Interior. Liliana Gurdulich era secretaria de Interior, que tuvo un papel interesante en todo lo que fue la organización para la Constituyente, ex senadora. Bueno, yo la verdad que venía con toda la cuestión de la elección, con mi triunfo.

Sí, era dos días después de haber ganado en Jujuy.

Sí, pero ya había quedado con que el martes estar en Buenos Aires. Porque hasta el martes ya contaba el último voto. Entonces me dice Ruckauf: “Mirá, está ésto”. “Mirá Carlos, yo soy una persona del Congreso, yo tengo que hablar a ver si ésto va a pasar por el Congreso, cómo va a ser, a cuántos poderes. Y tengo que hablar con el presidente y tengo que hablar con el ministro de Economía”. Y ahí Ruckauf me dijo: “Primero aceptá (ésto fue una cosa de él, eh, y está vivo), primero aceptá y después, tengo toda la prensa afuera”. Le dije: “No, yo primero hablo estos temas y con el presidente y hablo con el ministro de Economía y después veo si acepto”. “No, no, no, tenés que aceptar”. Y ahí le dije: “Bueno, entonces olvidate. El futuro de mi provincia yo no lo juego así”. Y ésto, Ruckauf no quería que yo sea. Había estado siendo operado por los radicales además, que hasta eso yo me había enterado. Menem era el que quería que sea y yo era opositora a Menem. Mirá cómo se vivía.

¿Qué estaba pasando en Jujuy que querían intervenirla?

Bueno, en Jujuy había todo el corte de caminos, la toma, ponían gomas, incendiaban los caminos. Había un conflicto social muy serio. Desbordado el gobierno, le incendiaban la casa de gobierno. No, Jujuy ardía, ardía.

Y en ese contexto se hizo la elección de constituyentes.

Al decir ardía, ardía. Sí, la campaña de constituyente yo me acuerdo que para pasar, cuando íbamos a hacer la campaña bueno, le decía a la gente que me deje pasar, sino no te dejaban ni pasar. Les pedía y bueno, parecía que estaban contentos.

Bueno, Cristina, muchísimas gracias por el tiempo.

Gracias a ustedes.

///